

## Picaflor de Cora *Thaumastura cora*

Ilenia Lazzoni

AVESCHILE

ilenialazzoni@gmail.com

*Históricamente era una especie endémica de Perú*, con el distrito de Tacna como límite sur. Sin embargo, en las últimas cinco décadas ha expandido su área de distribución alcanzando el extremo norte de Chile. El primer registro de la especie en Chile es en noviembre del 1971, con la observación de dos individuos en Azapa (Johnson 1972), el segundo registro fue realizado en el año 1992 también en el valle de Azapa (Howell y Webb 1995). Su población se ha incrementado desde ese entonces y en la actualidad es una especie común y con una población estable en el valle de Azapa, Estación central y escasos registros en los valles de Vitor y Lluta (Estades et al. 2007, AvesChile 2017).

El picaflor de Cora es una especie residente en las zonas áridas y semiáridas de la costa del Perú desde el nivel del mar hasta cerca de los 2.400 MSNM (Schulenberg et al. 2006), con registros en el sector de Piura y Lambayeque (Schulenberg y Parker 1981), y en la escasa y árida vegetación del camino de Otuzco a Trujillo (Barón 1897). Sin embargo, en Chile llegaría hasta los 1.300 MSNM, según los datos de este Atlas.

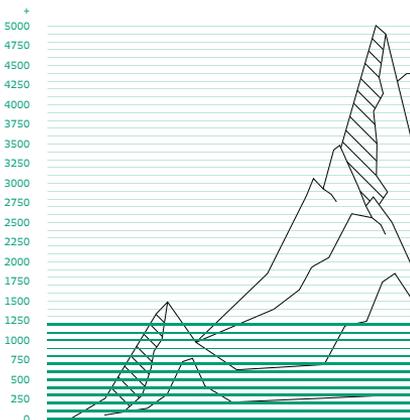
El último tamaño estimado de su población en Chile es de 540 individuos (AvesChile 2017), concentrados principalmente en el valle de Azapa. La especie ha tenido una declinación poblacional desde el año 2013 en la cual se registraban 1.288 individuos, tendencia común a las otras especies de picaflores con la cual comparte los valles alrededores de Arica, debido probablemente a la fuerte alteración de hábitat y su consecuente cambio de uso del suelo.

El hábitat original de la especie corresponde a terrenos áridos con vegetación escasa o matorrales (Baron 1897). Sin embargo, actualmente también se encuentra en huertos, jardines, patios, áreas de escasa vegetación y sectores con matorral nativos (González y Málaga 1997, AvesChile 2015).

Los estudios que describen su biología reproductiva son escasos. Baron (1897) en Otuzco (Perú) describe un nido con huevos en el mes de abril construido entre ramas pequeñas en la parte superior de un arbusto. En base a un estudio realizado entre agosto del 2011 y febrero del 2014, (Lazzoni et al. en revisión) indican que esta especie tiene una temporada reproductiva (periodo de machos territoriales y nidificación de hembras) que se extiende por aproximadamente 9 meses, iniciándose en marzo y finalizando en noviembre.

Esta especie presenta un sistema de apareamiento tipo *lek* disperso («exploded lek» *sensu* Gilliard 1969, Emlen y Oring 1977), en el cual los machos se congregan en sitios específicos (*lek*) y cada uno defiende un territorio estable a lo largo de la temporada reproductiva (Lazzoni et al. enviado). Los machos comienzan a establecer sus territorios algunas semanas antes de los primeros cortejos y cópulas. Durante el mes de marzo las hembras empiezan a visitar el *lek* para aparearse, situación que se mantiene por varios meses. En los primeros días de noviembre algunos machos abandonan el *lek*, situación que es, aparentemente aprovechada por machos juveniles para ingresar al área, pero sin un intento evidente de usurpar los territorios desocupados. Los juveniles se improntan en estos sitios para regresar el año siguiente y luchar para tener un territorio en el *lek*. A finales de diciembre ya todos los machos han abandonado los sitios de *lek*.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Como ocurre en los picaflores en general, las actividades de nidificación del Picaflor de Cora son realizadas exclusivamente por las hembras, las que construyen una copa en un sitio apartado del lek. Los principales materiales de construcción del nido son lana de oveja, fibras vegetales indeterminadas y telas de araña. Normalmente las hembras «adornan» la cubierta externa del nido con pequeñas flores (Lazzoni *et al.* *en revisión*). Los nidos identificados en el estudio de Lazzoni y colaboradores son colocados en ramas externas descendentes de árboles a una altura promedio del suelo de 191 cm (rango 65–400 cm  $N=50$ ), miden en promedio ( $N=8$ ) 38,4 mm de alto y tienen diámetro externo de 38,9 mm y diámetro interno 22,7 mm. La observación de hasta tres nidos (dos viejos y uno activo) en un árbol y algunos registros de nidos dobles sugiere que algunas hembras pueden seleccionar el mismo sitio durante varias temporadas. En un solo caso se observó la ocupación del mismo nido en la misma temporada después de 10 días del abandono del nido por parte de los volantones, aunque no se pudo establecer fehacientemente que se tratara de la misma hembra. El tiempo exacto de construcción del nido hasta la puesta de los huevos se pudo establecer solamente para dos nidos y fue de 8 y 13 días, respectivamente. La duración media del periodo de incubación es de 17 días (rango 16–18;  $N=8$ ). Este periodo comienza después de la puesta del segundo huevo, que normalmente es producido dos días después de la puesta del primero. El periodo de estadía de los polluelos en el nido es de 25 días (rango 24–26;  $N=6$ ) y finaliza con el abandono del nido por los volantones. Durante el estudio de Lazzoni y colaboradores se evaluó el éxito de nidada, obteniendo una estimación de un 51% de éxito de los nidos para el año 2012 y de 79% para el año 2013.

Debido a su amplia área de distribución y que su tendencia poblacional a nivel global parece estable, la especie se encuentra en categoría IUCN de «PREOCUPACIÓN MENOR». En Chile, esta especie logra tolerar ambientes con cierto grado de perturbación como el valle de Azapa. 🌿

